
Una década de investigaciones en torno al punto de vista del alumno de educación básica sobre su desarrollo académico

A Decade of Research About the Point of View of Basic Education Student Academic Development

Dr. Adrián Cuevas Jiménez

Profesor Titular

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Universidad Nacional Autónoma de México

cuevasjim@gmail.com

Fecha de enviado: 10/11/2014

Fecha de aprobado: 29/04/2015

RESUMEN: Este trabajo constituye el estado de conocimiento de las investigaciones realizadas durante diez años en México, sobre la perspectiva del propio alumno de educación básica en torno a su desarrollo académico. Sólo se ubicaron once investigaciones en los diez años (2002-2011); la mayoría conforme a una metodología cualitativa, como tesis de posgrado y llevadas a cabo principalmente en la Ciudad de México. A partir de esa caracterización de las investigaciones se concluye que esta situación representa un desinterés de los investigadores educativos en el país y, asimismo, una carencia de la escuela mexicana.

PALABRAS CLAVE: educación básica; desarrollo académico; escuela mexicana.

ABSTRACT: This paper is the state of knowledge of research conducted for ten years in Mexico, on the perspective of basic education students themselves about their academic development. Only eleven investigations were located in ten years (2002-2011); most of them are graduate thesis developed in a qualitative methodology perspective and conducted mainly in Mexico City. From the characterization of these researchs it is concluded that this situation is a lack of educational researchers in the country and also a lack of Mexican school.

KEYWORDS: basic education; academic development; Mexican school

El punto de vista de las personas hace referencia tanto a lo que se piensa –aunque no se exprese verbal o conceptualmente– como a lo que se hace, se siente y vivencia en torno al mundo y a sí mismo. Desde luego, las diferentes teorías sobre el desarrollo humano son divergentes en torno a esta cuestión; para algunas es hasta un momento avanzado del desarrollo que esta formación ocurre, de modo que antes prevalecen los puntos de vista de los otros que ya han alcanzado dicho desarrollo y con quienes se relaciona el individuo; para otras dicha formación tiene particularidades específicas en cada momento o etapa del desarrollo; y para otras más existe una dialéctica entre el yo y los otros en una interacción participativa dentro de un contexto cultural que forma y transforma las perspectivas de las personas sobre su mundo y sobre sí mismas.

La escuela es el ámbito donde el desarrollo de las personas ahí insertas se fundamenta en una sistematización de contenidos, procedimientos y prácticas, que se encuentran estrechamente vinculados, principalmente, con el conocimiento, el saber, el aprendizaje, la evaluación, la actividad de estudio, el rendimiento escolar y la ciencia; todas estas cuestiones tienen que ver con lo que se denomina desarrollo académico que se asume propio del contexto escolar.

Desde la perspectiva de este trabajo, los alumnos, como los principales actores del contexto escolar, en su realización como personas escolares, vivencian, actúan y se forman perspectivas sobre los procesos, prácticas y relaciones que ocurren en dicho ámbito. Y conocer esas visiones o puntos de vista es de gran importancia para arribar a una concepción del alumno concreto que se desempeña en el aula, con sus intereses, necesidades y condiciones reales, cuestiones

que no pueden ignorarse en la planeación-ejecución del proceso educativo. Pero también es de importancia dicho conocimiento porque el acercamiento significativo a los alumnos y a sus prácticas no ha sido una prioridad, como lo muestra el escaso número de investigaciones que lo asume como un objeto de estudio fundamental y necesario (Cuevas, 2013).

El objetivo de este trabajo fue revisar y analizar las investigaciones llevadas a cabo en México a lo largo de la década 2002-2011, sobre el punto de vista del alumno de educación básica en torno a su desarrollo académico.

Metodología

Para este estudio se tuvieron en cuenta las siguientes cuestiones que se asumen directamente vinculadas al desarrollo académico: el conocimiento y aprendizaje, la evaluación, el estudio y desempeño escolar y la ciencia.

Se llevó a cabo una revisión en las bases de datos de instituciones de educación superior y bibliotecas, en revistas indexadas y congresos, para ubicar las investigaciones. Posteriormente se procedió al análisis, considerando como rubros: temática abordada, tipo de metodología empleada, zona geográfica de realización en el país (entidad federativa), institución que la llevó a cabo, modalidad de difusión (libro o capítulo, artículo de revista, ponencia en evento científico o académico, tesis de posgrado) y los principales resultados que se encontraron. Al final se elaboran algunas consideraciones de conjunto y las conclusiones.

Resultados

A lo largo de los diez años que consideró el trabajo sólo se encontraron once investigaciones que se llevaron a cabo en el nivel escolar básico (ninguna en preescolar, cinco en primaria y seis en secundaria), que enseguida se caracterizan y delimitan.

Tabla I. Cantidad de investigaciones que se llevaron a cabo por rubro y por entidad federativa

RUBROS		ENTIDAD	
Aprendizaje y conocimiento	4	Ciudad de México	5
Evaluación	1	Chihuahua	2
Estudio y desempeño escolar	6	Estado de México	3
Ciencia	0	Estado de Guerrero	1

Fuente Elaboración propia del autor. 2014

Como se observa en la tabla I, el grueso de las investigaciones se realizó en torno al rubro de estudio y desempeño escolar, y ninguna en

ciencia; así mismo, el área geográfica que concentró más investigaciones corresponde a la Ciudad de México.

Tabla II. Cantidad de investigaciones por modalidad de difusión y por metodología empleada

MODALIDAD DE DIFUSIÓN		METODOLOGÍA	
Artículo en revista	4	Cualitativa	9
Ponencia en congreso	2	Cuantitativa	1
Tesis de posgrado	5	Cuantitativo-cualitativa	1

Fuente Elaboración propia del autor. 2014

De acuerdo a la tabla II, fue mayor la cantidad de investigaciones que se llevaron a cabo como tesis de posgrado, y en cuestiones de metodología utilizada predominó la de tipo cualitativo.

Para iniciar el análisis con las 4 investigaciones respectivas a conocimiento y aprendizaje, es necesario señalar que aunque los niveles escolares de preescolar, primaria y secundaria conforman en México el bloque de educación básica, en general no se ha otorgado la importancia debida al vínculo y al tránsito de uno a otro nivel en la vivencia del alumno. De la Riva (2009) enfatiza esta cuestión, en una investigación cualitativa en la Ciudad de México, que estudió la percepción del tiempo y espacio por los alumnos en su tránsito del sexto grado de primaria a la secundaria, y las repercusiones en el conocimiento y el estudio; encontró un impacto considerable ante el cambio de horarios,

agotamiento y bastante esfuerzo para adecuarse a la reducción del tiempo de socialización, así como a las normas pues percibían que cada profesor valoraba de manera diferente las reglas; los alumnos también se consideraban encerrados debido a los contactos con sus iguales más reducidos que en la primaria y, asimismo, mayor dificultad en el estudio y conocimiento ante la discrepancia en las posiciones y relaciones con los profesores.

En los mismos rubros se ubicaron otras dos investigaciones cualitativas, realizadas también en la Ciudad de México; una estudió las opiniones de los alumnos de quinto grado sobre el aprendizaje (Del Socorro, Rayas y Prince, 2002), quienes expresaron que en general trabajaban de manera individual y conforme a las actividades establecidas en los textos; también manifestaron preferencia por un trabajo lúdico, con dibujos y animales, desmotivación por la

investigación y aprecio por la comprensión de las cosas. La otra investigación, con alumnos de primero de primaria (Carvajal, 2004), estudió la construcción de sentidos sobre el proceso enseñanza-aprendizaje de matemáticas, utilizando actividades con las que estaban familiarizados en la vida real; los alumnos mostraron motivación y formación de sentidos significativos por sobre el aprendizaje sólo formal que generalmente sucede en la enseñanza de las matemáticas.

La cuarta investigación de este apartado, también bajo una metodología cualitativa pero llevada a cabo en el Estado de México con alumnos de telesecundaria¹ (Quiroz, 2003), analizó los sentidos que los alumnos atribuyen a los distintos elementos del modelo educativo de telesecundaria, destacando, principalmente: la complementariedad de los mediadores que componen el sistema (el programa televisado, la guía de aprendizaje, el libro de conceptos básico y el profesor), la claridad y utilidad de la presentación televisada pero considerando que les resultaba más apropiada al inicio de la sesión, y la ventaja de tener un solo profesor porque no requerían adaptarse a diversos estilos de enseñanza y evaluación y se propiciaba un vínculo de más confianza y una relación más personalizada.

Con respecto a la evaluación del aprendizaje y del conocimiento sólo se ubicó una investigación cualitativa realizada con alumnos de secundaria en el Estado de México (Lozano, 2005), en la que se investigó, principalmente, los significados que los alumnos construyen sobre evaluación y disciplina escolar y su relación con las asignaturas y profesores; ellos significaron el examen como la mejor manera de evaluar cantidad de conocimientos y de satisfacer a profesores y padres (representación cuantitativa del saber), pero a la vez criticaron los vínculos afectivos profesor-alumno que al respecto suelen

ocurrir y la falta de correspondencia entre la calificación y lo que realmente se sabe; la disciplina fue significada como necesaria pero rechazaron su exigencia en exceso; manifestaron preferencias por las asignaturas que implican desafíos intelectuales, como las exactas, y en cuanto a los profesores los que establecen relaciones cordiales con ellos.

En relación al rubro de estudio y desempeño escolar se ubicaron las restantes seis investigaciones; en dos de ellas se abordó la relación que ocurre entre disciplina y rendimiento escolar. La investigación cuantitativa de Pérez (2003), en el estado de Chihuahua, a través de la aplicación de un cuestionario a alumnos de cuarto a sexto grados de primaria, encontró que la persistente indisciplina era vinculada al carácter tradicionalista de la clase y a su organización y ejecución poco creativas; los alumnos reportaron ser castigados por no participar, reprobado, faltar o no cumplir con la tarea, cuestiones que consideraban asociadas a la disminución de confianza en la relación profesor-alumno. La otra investigación, llevada a cabo en la Ciudad de México, estudió cualitativamente los significados que sobre disciplina construyen alumnos de secundaria general en riesgo de exclusión (Lozano, 2009); se encontró un rango de significaciones desde la resistencia abierta hasta la indiferencia pura; los alumnos consideraban exagerado el papel represor e impositivo del profesor y la prohibición constante como fuente de rebeldía, y aunque persistía la idea de estudiar *“para ser alguien en la vida”*, la tendencia era a evadir las clases, cuestionar al docente, escasa significancia de las asignaturas y oposición manifiesta o tácita a la imposición de la normatividad.

Las cuatro últimas investigaciones de este rubro estuvieron orientadas al estudio de las percepciones y expectativas de los alumnos y/o profesores sobre el estudio y el desempeño

escolar. De la Rocha (2003) estudió bajo una metodología cuantitativo-cualitativa, en el estado de Chihuahua y con alumnos de cuarto a sexto grados, las percepciones y expectativas de los profesores hacia ellos, el autoconcepto y las percepciones de alumnos hacia profesores, así como la relación profesor-alumno; se encontró una percepción de mayor aprendizaje ante profesores preferidos, y la asociación de dicha preferencia a la confianza, comprensión, cordialidad y capacidad organizativa del profesor; asimismo, una relación directamente proporcional entre percepciones o expectativas altas o bajas de los profesores hacia los alumnos y autoconcepto y desempeño escolar altos o bajos, respectivamente, en los segundos.

En la Ciudad de México se llevó a cabo también la investigación de tipo cualitativo para estudiar las representaciones sociales en alumnos de secundarias generales con índices de reprobación y condiciones socioeconómicas bajas (Lozano, 2007), encontrando significaciones de la escuela en estos alumnos como algo no deseado y como un mal necesario y de control social impuesto por los adultos, y sólo concediéndole un valor por la convivencia social con los iguales y la obtención del certificado para acceder al mercado laboral; asimismo, percibían que la imposición de programas estandarizados y poco significativos les generaba vivencias de pesimismo y fatalismo que los inducía al incumplimiento, apatía, ausentismo y bajo desempeño.

Las dos últimas investigaciones en el rubro, conforme a una metodología cualitativa, se llevaron a cabo con alumnos de telesecundarias; una de ellas realizada en el estado de Guerrero para estudiar la percepción de esos alumnos sobre la pertinencia de este modelo educativo en su medio (Bibiano, 2008); los resultados reportan la consideración de la telesecundaria como la ocasión para continuar estudiando y buscar

nuevas oportunidades para formarse individualmente, para solidarizarse con su comunidad y para contribuir económicamente con la familia.

La otra investigación, llevada a cabo en el estado de México (Reyes, 2011), sobre las significaciones y experiencias estudiantiles, también encontró que la telesecundaria era percibida como el medio para proseguir en el sistema escolar y para aspirar a nuevas oportunidades más allá de su ámbito tradicional de actuación; una percepción de aceptación de las normas disciplinarias y la expresión de un fuerte componente afectivo en la construcción de las experiencias como alumnos de telesecundaria que se manifestaba, principalmente, en el establecimiento de vínculos de amistad, cercanía, confianza y diálogo con los docentes.

Los resultados muestran tres cuestiones primordiales, en primer lugar, una vivencia de contraste en la transición de la primaria a la secundaria, en segundo lugar, aprecio explícito de los alumnos de primaria por las estrategias vivenciales y que le dan sentido a lo que se hace, y por una relación de confianza y cordialidad con los docentes; y a la inversa, decepción por el control disciplinario y por la vigilancia centrada en las faltas, los errores y la no participación. En tercer lugar, mientras los alumnos de telesecundaria reconocen y valoran positivamente el sistema de telesecundaria - principalmente por constituir una oportunidad para continuar en el sistema-, los alumnos de las otras modalidades de secundaria perciben a la escuela como un mal necesario impuesto por los adultos y sólo atractivo por la convivencia con sus iguales; asimismo, estos últimos consideran el examen como una representación sólo numérica del saber y para complacer a los adultos.

Conclusiones y perspectivas

La mayoría de las investigaciones se llevaron a cabo a partir de una metodología cualitativa; esto indica al menos dos cuestiones: por un lado, el reconocimiento a la complejidad de este objeto de estudio –la perspectiva del propio alumno sobre su desarrollo académico-, y por el otro, que la concepción positivista de hacer investigación ya no se asume como “*el método científico*”, sino como uno entre otros, particularmente en ciencias sociales y educación.

Las percepciones de discontinuidad y las vivencias de insatisfacción en el tránsito de la primaria a la secundaria, el reconocimiento y valoración positiva de la modalidad de telesecundaria, el cuestionamiento a las imposiciones disciplinarias, a la evaluación y a la escuela en general en alumnos de secundarias generales, entre otras cuestiones, constituyen llamadas de atención para volver la mirada hacia los vínculos y tránsitos entre los componentes del nivel básico, hacia la movilización del proceso docente-educativo con dinámicas y recursos vivenciales -a cuyos fines pueden contribuir las tecnologías de la informática y la comunicación (TICs)-, hacia la relación profesor-alumno, hacia la reformulación de los conceptos y procedimientos disciplinarios, etc.

La realización de sólo once investigaciones en el país durante diez años resulta muy escasa y pareciera ocultar una concepción implícita en los investigadores educativos de que estos escolares de educación básica aún no se han formado un punto de vista propio, o que el mismo es intrascendente para la investigación educativa. Aunque haría falta una investigación a los propios investigadores educativos sobre esta suposición, si realmente esos se asumieran como los fundamentos, los mismos serían muy cuestionables desde nuestra perspectiva.

Ninguna investigación fue ubicada -en los diez años que abarca este trabajo-, sobre un

punto de vista propio con respecto a la ciencia en los alumnos del nivel básico; pareciera como si en la concepción de los investigadores estos escolares no se han formado un punto de vista propio sobre su mundo y las prácticas escolares, pero sobre todo sobre ciencia. Si resulta indiscutible que los principios y fundamentos de la ciencia se sustentan en la minuciosa observación, en el dinamismo de los sentidos, en la activación para satisfacer necesidades e inquietudes, en la curiosidad y frecuente interrogación de la realidad, etc., y si precisamente estos procesos, junto con la fantasía y la imaginación, se consideran características de los niños desde pequeños ¿Por qué su exclusión de la investigación sobre ciencia en este objeto de estudio? ¿Acaso el niño no obtiene conocimiento sobre su mundo y sobre sí mismo por medio de su fantasía, de su imaginación, de su juego, de sus constantes interrogantes que muchas veces molestan tanto a los adultos?

Desde luego, el nulo interés de la investigación en torno a ciencia en el nivel básico, en gran manera tiene que ver con la concepción de investigación y su metodología; generalmente se les asume en una orientación de formalidad y rigurosidad extremas, con base en rutinas o rituales estrictos y fijos, regularmente concediendo prioridad al comportamiento o a la expresión explícita y/o en una lógica racional o conceptual. Desde el punto de vista del autor, es necesario señalar que gran parte del desarrollo de la persona, independientemente del nivel escolar, no puede ser formulado racionalmente por ella porque sólo se encuentra de modo tácito en la participación práctica y en su manera de sentir; incluso, el componente conceptual o de comportamiento en sí mismos no pueden dar cuenta de varios aspectos del desarrollo si no se les considera interrelacionados entre sí y con el sentir, en este caso del alumno en su vivencia de

las prácticas escolares y de su inserción en ellas. Consecuentemente con lo señalado cabe cuestionar: ¿por qué en vez de otorgar prioridad a lo que el niño sabe o conceptualiza, no se tiene en cuenta también o interrelacionadamente lo que él siente y hace o cómo usa lo que sabe?, tendría aquí mucho sentido considerar el juego, la imaginación, la fantasía, el dibujo, la narración, los cuentos e historietas, etc.

En definitiva, no hay justificación para el reducido número de investigaciones sobre el punto de vista propio del alumno en torno a su desarrollo académico en general, ni mucho menos para la nula investigación en ese objeto de estudio y nivel en torno a la ciencia en particular. En consecuencia, toda esta situación puede ser planteada como una injustificable carencia de la escuela mexicana.

Notas:

¹ El sistema de telesecundaria en México es una de las modalidades escolares para acreditar los tres grados siguientes al nivel de educación primaria, y generalmente se ha implementado en el ámbito rural; se fundamenta en cuatro componentes: el programa televisado de los campos del conocimiento que se controla centralmente para todo el país, una guía de aprendizaje, el libro de conceptos básico, y un solo “profesor” o coordinador encargado de las actividades académicas del grupo.

Referencias:

- Bibiano, M. B. (2008). *La pertinencia de la escuela telesecundaria desde sus actores*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Guerrero.
- Carvajal, J. A. (2004). Las matemáticas en la escuela primaria: construcción de sentidos diversos. *Educación matemática*, 16 (3), pp. 79-101.
- Cuevas, J. A. (2013). Los alumnos ante el aprendizaje, el conocimiento y el desempeño escolar. En Saucedo Ramos, C; Guzmán Gómez, C; Sandoval Flores, E, & Galaz Fontes, J. F. (coordinadores), *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa*, pp. 63-92. Mexico: ANUIES-COMIE.
- De la Riva, L. M. de J. (2009). Cómo perciben los alumnos el uso del tiempo escolar en dos escenarios: la primaria y la secundaria, X *Congreso Nacional de Investigación Educativa*, México, Veracruz, Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C – Universidad Veracruzana.
- De la Rocha, C. B. E. (2003). *Cómo influyen las expectativas del docente y el autoconcepto de sus alumnos en el rendimiento escolar de éstos*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Educación campo práctica docente, México, Universidad Pedagógica Nacional, Chihuahua.
- Del Socorro, R. J. (2002). *Ideas previas sobre energía en niños y niñas de 5º grado de educación primaria y sus opiniones acerca de las actividades de aprendizaje*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Educativo línea: Enseñanza de las Ciencias Naturales, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Lozano, A. I. (2005). Los significados de los alumnos hacia la escuela secundaria en México. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (9), pp. 1-9.
- Lozano, A. I. (2007). Representaciones sociales de estudiantes en riesgo de deserción sobre la reprobación en la escuela secundaria. Ponencia presentada en el *IX congreso nacional de investigación en educación*, México, Mérida, Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Memoria electrónica.
- Lozano, A. I. (2009). La disciplina en la escuela secundaria: significados de alumnos en Riesco de exclusión. *ENSM: Revista de la Escuela Normal Superior de México*, 13, pp. 56-58.
- Pérez, M. A. (2003). *Relación entre la disciplina y el aprovechamiento escolar que observan los alumnos de las escuelas primarias Virgilio Casale, Angela Peralta y Emiliano Zapata*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Educación, campo: práctica docente. Universidad Pedagógica Nacional, unidad 08, Chihuahua, México.
- Quiroz, E. R. (2003). Telesecundaria: los estudiantes y los sentidos que atribuyen a algunos elementos del modelo pedagógico. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8 (17), pp. 221-243.

Reyes, J. A. (2010). *Adolescencias rurales y experiencias estudiantiles en telesecundaria*. Tesis de doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, México.